

# NUEVA EDICIÓN DEL DIARIO DEL PRIMER VIAJE DE CRISTOBAL COLÓN

MARTA GONZÁLEZ QUINTANA

Es para mí una enorme satisfacción poder presentar a todos ustedes, en el marco del VI Congreso de nuestra Asociación, la nueva edición del *Diario* del primer viaje colombino. Primero, porque con su publicación ponemos fin a cinco largos años de trabajo. Y segundo, porque no hubiéramos podido contar con mejor foro, ni con tan extraordinaria oportunidad para la difusión de nuestro texto.

La idea partió del hecho de comprobar la gran cantidad de ediciones del *Diario* a nuestro alcance, pues no en vano ha sido uno de los textos colombinos más publicados y estudiados, bien por separado o bien incluido en colecciones documentales de uso imprescindible para el historiador. Podemos hablar entonces de casi tantas versiones como ediciones, puesto que se aprecian notables diferencias en las distintas lecturas del manuscrito del padre Las Casas, y encontradas discrepancias a la hora de interpretar las palabras del Almirante.

Pero hemos observado que en todas ellas se repite sistemáticamente el resumen o extracto lascasiano, en el cual se observan lagunas incluso de varios días. Mas no sólo tenemos las palabras del marino genovés -o sus huellas- en el mencionado extracto. Y por ello pensamos que una aportación científica de primera calidad consistiría en brindar una edición en la que:

- se añadan otras noticias del primer viaje, tenidas o dadas por palabras textuales de Colón en fuentes de primera mano.
- se adjunte un aparato crítico formado por notas comentando los diversos problemas y temas históricos planteados en el texto.
- y, por supuesto, se realice una nueva lectura del manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional, con su correspondiente transcripción.

Como ustedes supondrán, nuestros objetivos "asustaban" a cualquier editor, ya que las abundantes interpolaciones en el extracto de Las Casas suponían grandes dificultades en la composición. Y, por otra parte, la colaboración de seis autores distintos nunca está exenta de complicaciones.

Afortunadamente el promotor de este proyecto, el profesor Demetrio Ramos, se puso en contacto con la Excelentísima Diputación Provincial de Granada, que desde el primer momento se entusiasmó con la idea tanto o más que nosotros. Su generosidad y profunda comprensión no han tenido límites durante estos cinco años y sólo tenemos para los responsables de la edición nuestro más sincero agradecimiento. ¡Ojalá todas las Instituciones respondieran de igual manera!

Volviendo a los objetivos que perseguíamos con esta edición, debemos apuntar, respecto al primero, que hemos recurrido a las fuentes consideradas por nosotros de primera mano. Así, hemos utilizado nuevamente al padre Las Casas -con su *Historia de las Indias* y excepcionalmente la *Apologética*- y a Hernando Colón, de quien hemos tomado párrafos procedentes de su *Historia del Almirante*. En cuanto a Las Casas, citamos siempre por la edición de Agustín Millares Carlo y, respecto a don Hernando, hemos usado la de Luis Arranz y, ocasionalmente, la edición príncipe de la Casa-museo de Colón en Valladolid.

Se ha procurado que la reconstrucción de lo que falta en el *Diario*, con interpolaciones de las obras citadas, no resulte traumática. Por tanto se ha intentado rellenar las lagunas del extracto con la mayor objetividad posible, tomando las palabras que pudieran ser textuales del Almirante. Pero hay que decir que no ha sido ésta tarea fácil, pues de ninguna forma puede clasificarse a Hernando Colón, ni a Bartolomé de las Casas, como escritores "desapasionados".

No hemos utilizado otros textos colombinos, ni los de cronistas posteriores, porque creemos que, especialmente estos últimos, son menos fieles al diario original y sí más interpretativos. Tras una lectura minuciosa fueron descartados y decidimos buscar en don Hernando y en Las Casas lo que faltaba en el extracto, ya que, a nuestro juicio, ambos fueron buenos conocedores de la realidad del primer viaje colombino.

Para evitar confundir las intrusiones o interpolaciones que hemos añadido al manuscrito de la Biblioteca Nacional, con el propio texto del extracto, hemos optado por diferenciarlas tipográficamente. Además, hemos identificado las citas utilizadas con las iniciales de su autor y con el número del capítulo al que corresponden, bien en la *Historia de las Indias* o bien en la *Historia del Almirante*. Y según se advirtió anteriormente, la *Apologética* de Las Casas se cita de manera muy puntual.

Nuestro segundo objetivo fue conseguir una edición en la que las notas críticas procurasen abarcar los problemas que planteaba el *Diario* en todos sus aspectos. Para ello debíamos contar con un equipo de expertos que enseguida se entusiasmaron con el proyecto del profesor Demetrio Ramos. Como es lógico, han surgido discrepancias interpretativas entre unos y otros, algunas de ellas en puntos verdaderamente fundamentales y otras en los más polémicos y comentados del *Diario*. Y

como quiera que, desde el principio de nuestro trabajo en común, quedó claro que ninguna opinión debía prevalecer sobre otra, encontrarán ustedes que, dentro de un mismo campo de notas, hay algunas veces diferentes interpretaciones. Que no suponen incoherencia del grupo de trabajo sino que, a nuestro juicio, enriquecen el texto.

Las notas, como es lógico, van identificadas con las iniciales de sus autores. Y en ellas hemos abarcado estos aspectos:

- De carácter lingüístico, tanto por el vocabulario empleado, como por los términos indígenas que aparecen en el *Diario*, a cargo de Manuel Alvar. Así se pone de manifiesto la falta de extranjerías en el lenguaje del Almirante, quien nunca desarraigó de su lengua la influencia lusa, a la vez que sorprende su correcto dominio del español. Manuel Alvar destaca también la incorporación a nuestro idioma de los primeros americanismos gracias al *Diario* (como bohío, cacique, canoa o hamaca), junto con las precisas observaciones lingüísticas del Almirante, quien tuvo conciencia de la pluralidad de lenguas existente en los territorios a los que llegó.

- De carácter náutico, oceanográfico, cartográfico y toponímico, encomendadas a Ricardo Cerezo Martínez. Con sus notas trata de acercarnos a Colón como marino, explicándonos los problemas suscitados por la equivalencia entre la legua y la milla utilizada por el Almirante, así como sus cálculos en cuanto a la distancia recorrida. También conoceremos cómo se hallaba el punto de posición en el mar, qué instrumentos de navegación eran utilizados, los vientos del viaje y el extraordinario fenómeno del cambio en el comportamiento de la aguja de marear. Todo ello sin olvidar las observaciones cartográficas colombinas, la explicación de términos propiamente náuticos y la localización de los lugares a los que llega Colón.

- Las notas de carácter faunístico son de Abelardo González Lorenzo. Por ellas comprobamos que las dotes de observación colombinas se extienden también a la fauna que encuentra durante el viaje y en tierras americanas. Y que los datos aportados por el Almirante son normalmente suficientes para identificar a los animales a los que se refiere, incluso a nivel de especie. Veremos por qué se fija tanto el genovés en las aves marinas, su fascinación por dos de sus insólitos hallazgos -el pez cofre y la iguana- que mandó conservar para enseñárselos a los Reyes, o su decepción al comprobar la ausencia de perlas en las ostras que ordena pescar.

- De carácter paleográfico, textual y comparativo de textos, a cargo de Marta González Quintana, que trató en el estudio preli-

minar de explicar las irregularidades estructurales que presenta el *Diario*, comparado con las Historias de don Hernando y de Las Casas. Ha intentado también reconstruir los días que faltan en el manuscrito y ha incluido frases o largos párrafos de los autores citados, en los momentos culminantes de la narración, que quizá por el afán abreviador faltan en el extracto.

- Las notas de carácter botánico son de Félix Muñoz Garmendia, quien apunta que Colón tenía relativos conocimientos de Botánica, pues utilizaba correctamente los nombres vulgares de las plantas, no sólo de las más corrientes, sino también de otras más singulares como el lignáloe. En ocasiones menciona las plantas por su nombre indígena, como en los casos del ají o los ajes. Nos hablará también del interés del Almirante por recolectar especias y de su extrañeza por no encontrarlas, justificando su ausencia. Como hizo con los animales, el genovés da a las nuevas plantas el nombre de otras conocidas, aunque sus identificaciones veremos que no son siempre correctas.

- De carácter histórico y geográfico, por Demetrio Ramos, quien primero plantea la cuestión crítica de la fidelidad del *Diario*, centrándose sobre todo en la importancia del prólogo, que a su juicio sienta las bases sobre las condiciones del viaje, al que define como empresa real y no colombina. En sus comentarios hará referencia a la preocupación mercantil del genovés, a su intención fundadora, a los acompañantes en la gran aventura y no elude otras cuestiones polémicas como el posible origen judío de Colón o el asunto de los motines durante la travesía. Con todo ello nos dibuja de manera precisa la personalidad del Almirante.

- Las notas de carácter antropológico son de Luis Javier Ramos Gómez, que nos explica a qué hombres encontró Colón, describiendo con precisión sus poblados, sus armas, creencias religiosas, objetos encontrados, etc. No hemos de olvidar que gracias a Las Casas las noticias sobre los indígenas, a quienes presenta como modelos de mansedumbre y bondad, son abundantes. Y de ahí que se analicen las impresiones producidas en los europeos por aquellos americanos, así como su presuntamente fácil evangelización, e igualmente la actitud de Colón frente a la esclavitud.

Por todo lo expuesto, no debe sorprender la abundancia de notas, ni su extensión, que rebasa ampliamente la del propio *Diario*.

En relación con la nueva lectura del manuscrito -hecha por Marta González Quintana- debemos indicar algunas particularidades y, en primer lugar, la adición de títulos, que no figuran en el extracto, para conseguir la adecuada separación de los capítulos. Dichos títulos añadidos son los siguientes:

El Descubrimiento.

El recorrido por las cercanas islas.

El reconocimiento de las islas y su esperanza.

Recorrido por el litoral Oeste de la Española.

El viaje de retorno.

Además, hemos conservado las notas marginales del manuscrito, que creemos imprescindibles en muchos pasajes de la lectura, dejándolas en su lugar correspondiente. Dichas notas marginales han sido suprimidas arbitrariamente en otras ediciones del *Diario*. En cambio las notas que aparecen fuera de la caja, con llamadas para ser incluidas en el texto, están ubicadas en su sitio.

Volviendo a las normales discrepancias entre los miembros de un equipo, debemos apuntar aquí que en algunos casos se han propuesto lecturas diferentes del manuscrito, casi siempre en función de la puntuación, según queda recogido en las notas.

En cuanto a la puntuación y la acentuación, debemos advertir que siguen ambas los criterios actuales. También conviene señalar que hemos procurado desarrollar las abreviaturas.

Es necesario reseñar igualmente que la falta de un criterio unificador, sobre todo en los términos náuticos y nombres geográficos, puede observarse tanto en el texto del *Diario* como en las notas críticas. Todo ello es fruto de las vacilaciones, primero de Colón y luego de Las Casas, que copiaban lo que entendían.

Completamos la edición con una bibliografía que dividimos en dos partes: la primera recoge algunas de las, a nuestro juicio más importantes ediciones del *Diario*, de mayor difusión, o más citadas en nuestro texto. La segunda parte se ocupa de otros aspectos sobre la figura y la obra de Colón, y de las referencias incluidas en las notas críticas.

También cuenta nuestra obra con índices que facilitan consultas rápidas. Y por último debemos comentar cómo a nuestro juicio el apoyo gráfico, con mapas trazados en su mayor parte para esta edición, y grabados y reproducciones procedentes de diversos museos o bibliotecas, ilustra adecuadamente los aspectos más destacados de este *Diario*.

Si se nos advirtiese algún error, cuya comunicación agradeceríamos, de antemano nos disculpamos con la magnitud desbordante del trabajo y en las dificultades de su elaboración.

Esperamos, en cualquier caso, haber conseguido alguno de nuestros objetivos iniciales y que esta edición, con todas las novedades enumeradas, sirva como instrumento de consulta o de aclaración para los puntos más oscuros o conflictivos del *Diario*. O simplemente, que permita satisfacer la curiosidad de cualquier interesado en las cuestiones desarrolladas.